

Lorenzo Morales



Atavismos del caminante

JCB Premio Tabasco de Poesía
José Carlos Becerra

Atavismos del caminante

Lorenzo Morales

Premio Tabasco de Poesía
José Carlos Becerra 2006

FT

861M

M673

A832

Mendoza

Tabasco

Morales Mendoza, Lorenzo

Atavismos del caminante / Lorenzo Morales

Villahermosa, Tab., Gobierno del Estado de

IEC, 2007.

78 p.

1.Poesía mexicana-Tabasco. 2. Escritores

tabasqueños. I. T.

(Catalogación en la fuente: CPSL)

Primera edición, 2007

© Lorenzo Morales Mendoza

D. R. © Gobierno del Estado de Tabasco

Instituto Estatal de Cultura

Calle Andrés Sánchez Magallanes 1124

Fraccionamiento Portal del Agua

Colonia Centro, C. P. 86000

Villahermosa, Tabasco, México

Diseño Editorial: Erik Guerrero, Dirección Editorial y de Literatura

Portada: "Concepto arquitectónico", mixta sobre tela de Teo Thoy,
80x80 cm.

ISBN: 968-889-322-6

Jurado Calificador del Premio Tabasco de Poesía José Carlos Becerra
2006:

Ciprián Cabrera Jasso, Norma Domínguez de Dios y Fernando
Nieto Cadena

Impreso y hecho en México

Atavismos del caminante

Lorenzo Morales

Florilegio del Polvo transitorio

Preámbulo

Pre ambulo

Y

la /u z me lleva

la ventaja.

II

A m a n e c e s

y en su caída vertical de vidrios

la *luz* nos hiera

en la neblina.

III

Bajo un sorbo de luz depositado

voy

Ciudad

Antropólogo de *sombras*

entre tus ruinas.

IV

Siembra su signo

la luz estéril

una *n u v i a* de sombras

la desvanece.

V

Aún ahí, en la *sol/edad*

isla invernial de los s i l e n c i o s

la cautiva luz

enciende

su zozobra.

VI

¿A dónde ir Ciudad?

¿A dónde huiremos?

si la manilarga luz

T o d o

lo toca.

VII

(Traslación de dominio)

Todo *es*
hasta que la luz se *a* sombra

VIII

(Y anochece)

Yanochece

tímido

eco de luz

a n u n c i a sombras.

IX

Aún las sombras
 por la noche
 siembran prodigios
de su oscurana nube
 manan destellos
gotas de luz
se multiplican.

X

Aún sobre la sombras de la noche inevitable
la luna fluye

antropófaga luz

Ineludible.

XI

No es culpable

la sombra alguna

insomnio de luz

de las esquinas.

XII

Ala

hora misma

parvadas de *estrellas*

surcan la noche.

XIII

Anémona de luz

la nada luna

sobre el mar de sombras.

XIV

(Lunaria)

Lo sabes

Ciudad

Habitándola

sabemos

aún

en su interior brillante

existen s o m b r a s

de tristeza.

XV

No es mi sombra

no es tu noche

esta *Oscuridad* es luz

que a v e n t a j a

Ciudad

su propio invierno.

XVI

N a u f r a g a m o s

intermitente farol

funde las calles

reenvía

T-e-l-e-t-i-p-o-s- de *tristeza*.

XVII

Va ejerciendo su oficio en las tinieblas
teje entre sombras ciegamente
telarañas de luz
desde los postes.

XVIII

Aún allí

donde la sombra no vacila

la rebelde luz

amotinada

e s t r e l l a: luna.

XIX

Huérfano de ti
se duerme el mundo
como una ciudad
de luces
Encendidas.

XX

(A mí, la sombra)

Entonces llueve

y una a g u j a de luz

nos atraviesa.

Entonces la Luz

I

Entonces la luz se m u e v e

entonces la luz se mueve y un pájaro

entonces un pájaro se mueve y la luz

¿se mueve entonces la luz?

¿el pájaro?

¿el pájaro en la luz?

¿la luz envés del pájaro?

¿o es la tarde?

pájaro de luz que se nos m u e v e.

II

No es la luz, es su ternura
albafección que fluye, se desnace
reencarna en día
 en intemperie
desdibuja sombras
enmienda calles
incandescente busca su vertiente
 su número de bancas
 su fórmula de amante
 su dígito de pájaros sonámbulos
no es la luz, es su vorágine que a v a n z a
 que inunda
se p...r...o...p...a...g...a y pasa
pasa sobre piedra y polvo
 sobre fe labrada, edificada
renombrando al mundo
dice:

Caminamante

Ventanamorada

Aligera

Envés de luz

No este dolor, es su ternura

aquello que f l u c t ú a

ondula oscila palpita y se contrae

que vibra

que cimbra

tiembla trepida estremece fisura

y circunda el muro

de mi sombra precoz.

III

Para qué entonces otra palabra

si la tarde

si la luz

si lo desnudo que quedo

si lo *sombra* que soy

si lo vacíos que estamos

sólo se dice:

D / e / s / b / a / n / d / a / d / a.

IV

Lo digo por todos los durmientes
que alguien apague esa lámpara
ese filo de luz sobre nosotros
¿no es suficiente ya esta sombra?
muralla de humo que puebla el corazón
las tristes cosas
¿qué ese nombre adormecido junto a mí
no es para *Abril* ya suficiente?

V

¿Cómo arraigar la luz bajo tu imperio?

destierro de abolidos resplandores

bajo esta fe vencida

nómadas deseos

sueñoscuras

¿Cómo hospedar su acerbo, su estallido?

¿En qué cuarto oscuro de tu reino?

¿Dónde descansar su cruel vigilia, la vaga memoria?

Decir:

¡E t e r n i d a d !

¡No Molesten!

¡Puerta cerrada!

¡Casa S O L A!

¡Ciudad Demolida!

¡Corazón de Herrumbre!

¡¡¡Ventana rota *c o r t a n d o a l A i r e!!!*

VI

La luz difumina su tristeza
vaga de amor todos los sitios
vacíos de viento, desterrados
truncados de labios

Polvoloridos

rondamos la cólera, la ruina entera
hechos mutismo
vendaval de sombras
cenizas de estancias de fuegos vencidos
ecos de hojas
huecos de sí
simulacros de luz
donde el final
Todo es a b i s m o

VII

Mientras la luz regresa, sobre su cuerpo avanzo
conquistando escombros de sombras tatuados
edificios que nacen *transpilándose*
sordidez de calles minuto tras minuto
y la terca luz insiste: *p e r m a n e s t a m o s*
cohabitar el tiempo frágil
la álgida noche penetrable
sonámbulos de amor
buscar los reinos
hasta que el día venga a abrir las puertas
y el clamor se extinga
y yo no *lata ya*
encontrando a *n a d i e*.

VIII

Sombra sobre sobras se levanta
sortilegio que trepida la fundada noche
los fundidos pasos con que andamos:
inválidos de amor
secos de sangre
desiertos de nombres lunas rotas
de menguantes horas oxidado tiempo
amputados de luz deshabitados
agolpando palabras
y la lluvia encalle.

IX

Crece la noche su distancia ciega
pero dentro de mí
como un silencio
se me siembra adentro como un árbol
eclipse de *sangre*
vaho de piedra
Asciende desde mí
la calma inunda
 apagando el adagio en espiral ceniza
 con sepulcral temor
por prevención y miedo
por ponerme a salvo del estallido de la luz.

X

Deambula *suzona* la mirada
imprecisa yerra su memoria
conmoción de círculo
noctívago camino
no hay nitidez
sólo penumbra
la lluvia indica :

telón de fondo

obstáculos
límites
fronteras
no hay tal ciudad
allá

s o l o

las *sombras*.

Ciudad donde habitados
se saben por los sitios

I

Y quién diablos dicen que soy yo para decir:

¡No hay horizonte!

¡Ningún rincón habrá sobre la tierra!

donde el amor no sea:

palabra caduca, fraudulenta

para negarle la ilusión a los que creen

salvarlos del dolor

su profecía

resguardarlos noche de esta aurora

de este llanto que soy

entre mi tumba.

II

Aquí te encargo noche
mi osamenta
mi columna visceral
la epidermis corroída
el desamparo animal
alas de mosca
te dejo ciudad
sarcófago de piedras
contados uno tras otro
todos mis huesos
la médula tristeza de tus calles ciertas
el lúgubre temblor de las estrellas
esta sombra mía
a tragaluz abierto.

III

Sólo entonces habremos de abandonar la casa
solos
solamente
en el día
la hora
y el tiempo convocado
sólo entonces habremos de abandonar la caza
ceder la jaula
los sueños de pájaro dormido
la rabia espesa
el corazón de perro
a favor de vos vaciar el nido
la piel lagarto
la nodriza lágrima de cocodrilo enfermo
a favor de vos
deshabitarnos

inventariar el presente
las ventanas todas
dejando pasos
desalijos
los regresos gastados en destierros
desenterrar por fin el ombligo nuestro
clausurar así las fundaciones nuevas
enumerar los viajes a territorios perdidos
Apagando la luz
salir de este angosto cuarto del amor hambriento
correr la cortina
y tomar su sombra
sin cerrar la puerta.

IV

He dejado mis pasos
no me encuentro
en algún lugar está mi cansado nombre
vagamundo cuerpo
en algún sitio
sobre el mostrador de *algo*
he dejado este esqueleto
en alguna ruta perdí la sombra
en algún momento dejé mi piel
en otro viaje
que ya no existo
que ya no cargo el calostro dolor de niño enfermo
adultos ojos *ultratumbos*
la torpeza senectud de la memoria.

V

Entonces perdí ese nombre
citado de memoria
aprendido con las manos
conocido por mi cuerpo
y comencé a llamarlo de distintos modos:

Pedazo de Carne, de Tarde, de infinito tiempo

lo llamé : *Lujuria*

Noche mojada

Tibio silencio

Mañana vacía

Pulpa de tripas

Costal de mis huesos

Porque se hizo ceniza

Poco de arena

Polvo de sueño

Harinamujer

Serríndedeseo

Despojodeamor

Eldesconsuelo

VI

Miró tan dentro de mí, en los refugios nuestros
fue frágil el asalto
tan posible los derrumbes
hundirse hurañamente en la intensidad de la mañana
en el silencio de esta casa

Miro dentro de ti
a ninguna parte
porque eres pausa
y de pronto todas las ventanas
el lento frío
días descalzos
la sonrisa lista
llanto sin servir
el maldito ruido
el grito sordo rompe espejos.

VII

y la mañana no es otra cosa

que una refracción de espejos

rostro inmóvil con ventanas y puertas cerradas

con las tripas la cama y las cuencas vacías

la foto de alguien sentado mirando *nada*

buscando su nombre como *objeto perdido*

y la mañana no es otra cosa

que otro fijo retrato de adulto

del niño que juega en los recuerdos del hombre

que como todo *niño* tiene miedo

que como todo *hombre* siente frío

que como todo *muerto* está tan solo

y no lo sabe

o no lo dice.

VIII

Andar la tarde es caminar ya muerto
profanado por recuerdos
esclavo del polvo
hecho de tiempo
pero circulará otra tarde
que dejaremos de ser cansada sombra
truco ilusionista
trampa de dios tan repetida
para temer con él
para sabernos salvos.

IX

Escribo: *Noche* *Amargo* *Lejos de mí*
en horas en que la sombra cambia de forma
de fondo
de angulosos sentidos

Escribo: *Algo* *Duele* *Esa oscuridad*
bajo el golpe artero de luz con que la luna nos consuela
bajo esa herida de tiempo, de silencio
hondo *veloz* indefinido

Escribo:

Algo duele noche, amargo lejos de mí, esa oscuridad
tal vez esa revolución de sombras
el asalto final sobre la calle de cuerpos que tropiezan
lamento móvil
movimiento de luz en comunales vacíos
latido del yo sin epicentro alguno.

X

Abrir la noche

su dentadura amarga

la crueldad inocente de la calle toda

Abrir sus horas

la voz que intenta decir :

los ojos

las venas libres

el paisaje hundido en la estéril

sangre

Abrir la ciudad

casa desnuda

abrirse el vacío como un cuerpo perdido

a quien la sombra trace *todos los sitios*

y la luz demarque sólo distancia.

XI

Retumba ciudad, soy lo vacío
tambor de adioses
rítmico dolor de este silencio
acústica soledad
subir del tono
Redobla ciudad
que no atardece
que el compás de las horas marca sueños
que el volumen intenso es de recuerdos
que la vida ya no suena
que la batuta de la muerte dirige mis latidos
que vivir es ya melódica tristeza
coro de nostalgias en las tinieblas
partitura errante in concluida
estrofa de mujer
triste canción
que no me aprendo.

XII

Esto soy

hombre muerto atropellado por la tarde

por la sinergia de los autos

que van sin ti

por este circulatorio recuerdo

nuestro

inmóvil estoy

con las vísceras del nombre expuesta a los curiosos

destilando esta hiel

esta magra saliva

la acelerada tarde sigue

no hay reposo

s o l o s

los anuncios encendidos

focos renaciendo para morir mañana

esto soy

un muerto hombre a las orillas de la tarde

y no estoy sediento

no siento hambre

tengo frío.

XIII

¿Lo sientes?

hay un andar de gusanos lentos en la inercia de los
Cuerpos
vuelo fugitivo de crisálidas moscas

¿Lo hueles?

es el hedor del tiempo
los putrefactos nombres
caduco amor en estado descompuesto

¿Lo miras?

es mi corazón podrido
los besos tuyos que se llevan las hormigas.

XIV

Dices:

¡Mírame!

soy el temblor de una mirada cayéndose al abismo

deserto corazón vulnerando la penumbra

latido sordo

golpeteo de dedos guardado para el mundo

la impaciencia orfebre del insomnio

rumor de noches que enmudece el solsticio

el que anuncia el vacío de las albas

Dices:

¡Mírate!

tu nombre soy

Soy la Nada.

XV

De nada habrán de buscar entre estos huesos
inútil levantar las piedras
mis pasos

estos cimientos

En vano encontrar el frágil sueño
la furia espesa

derrumbar la casa

estas ruinas de nadie

saquear sus días habitables

si soy de nadie

Nada valdrá despertar entonces todos mis muertos
mi asustada sombra

abrir de nuevo la vena de esta mala sangre

si soy de *nada*

ni siquiera las cenizas de este libro

la espiral de humo de todas

sus palabras.

Ciudad donde la luz
se sabe por la sombra

*Así nos construimos
Con pedazos de alcohol bañado en sangre
Creció nuestro ritual de sacrificios*

Víctor Gerardo Grajeda Vargas

I

Sobre principio y fin

así edificada

monólogo de piedras

de barro

de agujeros

uno te construye descifrando laberintos

uno, el núcleo

la primera roca

la voz que traza la longitud de tus sombras

la magnitud de su luz

uno, es tu *casa*

su *cuarto propio*

su propia *puerta*

la noche que te habita

la mañana que irremediablemente

te iluminará desamparada

uno *el augurio, los pasos de ese signo*

símbolo que instruye la costumbre de su oficio

uno también los *habitados*

Salvaguardas de estos ministerios
de tu insignia, *ciudad*, donde la luz se sabe por la sombra
fundamental orden de desagraviar al mundo
cimentar el alto y bajo reino donde la noche cede
y toda tú sólo te vuelves:

Domésticos territorios

Función profética

refugios temporales del misterio que convoca:

¡Oíd la voz de los metales fundidos!

[sabiendo tú su fundamento espeso,
la metalurgia de espadas templadas
la quimérica *alquimia del cáliz trasmutado en sangre*]

¡Oíd la voz!

¡Oíd, habitante!

[sabiendo tú, los vocablos antiguos
de donde viene ese llamado]

Anuncia tú:

¡Soy la Ciudad!

¡Contempla Dios la voluntad del hombre!

la plegaria de sus ritos cotidianos

¡Oíd ustedes habitados!

habla la historia primitiva
lo que está escrito, su legado:

*Fuimos habitantes de algo
habitamos algo, lo sabemos
pero llegará la hora
el día marcado
que habremos de abandonar la casa
para nombrarla quizás de otra manera*

Decir:

*Esto es lo que queda de mi sombra
desacostumbrado estoy de aguda tierra
de esta lluvia que humedece el polvo,
las cenizas de múltiples costillas
raíces muertas cuerpo adentro*

Decir:

*Esta casa es grande para estar sólo conmigo
para este simulacro de míticos espejos
milenarios reflejos
burdos cuchillos*

Decir:

¿Cómo habitar entonces estos ecos desterrados?

¿Para qué el vértigo tiempo?

¿Lo ciego que recorre ya estas ruinas?

¿Para qué entonces La Ciudad sola?

sus casas

sus puertas

sin aire

sus ventanas

¿Son las sombras que han cambiado de lugar todas sus cosas?

sus laberintos sinuosos intangibles

el invisible largoestrecho de su túnel

¿A donde se han llevado las señales?

los jeroglífos nuestros

los sitios de rito

el signo humeante polimorfo

los oficios rendidos en la plaza

Advierte tú, la hora, el sitio exacto

*Sabiendo que en el fondo de ti vive la sombra
Sombra como un cuerpo de hombre
Sombra como casa que escondida habita el mundo
Sombra como temor de luz, de su degolle*

Homo habitus preguntando:

*¿Cómo deshabitarlos entonces?
si una casa no es una raíz
si es algo de nosotros que no es nuestro
si la luz inédita que enciende no es producto del azar
anula, hostiga y sin embargo no puede sostener su propio aire
el viento propio que la sombra traza en parsimonia para fundarse
para fundirnos a todos sobre estos restos
bajo esta tierra sembrada de cenizas
donde yo habitante sueño mis propios fantasmas
urdiendo oscuraciones de casa cerrada
diciendo habitar nuestro adentro
cobabitar nuestro yo silencioso en larga aguja
aquello desnudo que no pudimos revelar en el espejo
aquella respiración frente a la imagen
la niebla en el reflejo que perdimos*

*Diciendo habitantes como palabra genital
voz húmeda que fecunda los inciertos
diciendo Ciudad de obtusas sombras
para cifrar un enigma sumergido
símbolo irregular casi inservible
porque a pesar de todo, ciudad*

H a b i t a n t e s y s i t i o s

lo sabemos:

*Será la luz quien tenga
la última palabra.*

II

Esta es la historia
la que aún cuentan las cuatro voces primitivas
las que trazan su túnel casa adentro
eucarísticas voces que así anuncian:

Altar gotea

Barda principio

Esperegrino

primigenia palabra que va nombrando:

Perros de presa

Calles andando

Ciudad desnuda

Anuncios que trepan edificios

vocablo antiguo que tuerce laberintos
vagos rincones donde la sombra habita

blancoscuro movimiento de Dios

danza del mundo

tablado vuelto ciudad

donde se transfigura la luz

se traspasa la noche
se transcurren los días
se transita a sí mismo
se trasmuta la nada
el transeúnte vacío
el transparente silencio
y se traslada el tiempo
y se transmite el verbo
y todo entonces
p e r m a n e c e.

ÍNDICE

Florilegio del Polvo transitorio7

Entonces la Luz29

Ciudad donde habitados
se saben por los sitios43

Ciudad donde la luz se sabe
por la sombra61

Andrés R. Granier Melo

Gobernador Constitucional del Estado de Tabasco

Norma Lili Cárdenas Zurita

Directora General del Instituto Estatal de Cultura

Vicente Gómez Montero

Director Editorial y de Literatura

Atarismos del caminante, de Lorenzo Morales, se terminó de imprimir en mayo de 2007, con un tiraje de 1,500 ejemplares, forros en selección a color sobre cartulina couché cubierta de 250g e interiores a un color sobre papel cultural de 90g, en la Compañía Editorial Impresora y Distribuidora, S.A. Medellín #119, Col. Roma, México, D. F. Tel.: 5264-6692.

El cuidado de la edición estuvo a cargo de
Héctor de Paz y el autor.

ISBN 968-889-322-6



9 789688 189322



GOBIERNO DEL
ESTADO DE
TABASCO


TABASCO
Trabajar para transformar

ieco
TABASCO